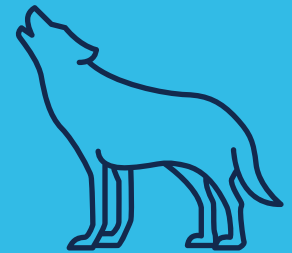


# ¿De quién depende la fama del lobo?: historia de su controvertida protección en España.

Tamara Esquivel-Martín <sup>ID</sup>





Las problemáticas ambientales asociadas a la pérdida de biodiversidad constituyen contextos muy apropiados en el marco de la Educación Ambiental, ya que, para comprenderlas integralmente, es preciso considerar todas las dimensiones involucradas (ecológica, económica, social, etc.).

En este capítulo, nos centraremos en la controversia que gira en torno a la protección del lobo ibérico (*Canis lupus signatus*) en España, una de las especies más fascinantes de la fauna peninsular.

Para poder entender el problema que supone velar por su preservación en el ecosistema, se deben tener en cuenta los distintos puntos de vista existentes, basados en intereses económicos y/o ambientales.

Así, si consultamos noticias recientes sobre esta cuestión, nos podemos encontrar con titulares a favor de la protección del lobo ibérico, que defienden la necesidad de prevenir su extinción. Pero también con titulares en contra de su especial consideración, solicitando la retirada inmediata de las normas que lo protegen. Las razones esgrimidas son: el perjuicio económico que esta especie ocasiona al sector ganadero, y el impacto que tiene sobre especies cinegéticas que producen alta rentabilidad. Esta petición alude a la Orden TED/980/2021, establecida por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) en septiembre de 2021, que prohíbe la caza del lobo ibérico en toda España, por quedar incluido en el listado de *Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial*. Previamente, solo las poblaciones de *Canis lupus* al sur del Duero estaban incluidas en el mismo.

Finalmente, para tratar de poner en diálogo ambas posturas, en los medios de comunicación también nos encontramos con titulares conciliadores, que proponen soluciones con el fin de mejorar la aceptación social de la especie. Entre ellas, el incremento de ayudas económi-

cas para la prevención de ataques y de indemnizaciones por daños al ganado; así como la protección del ganado con mastines o perros de guardia, el pastoreo y la recogida nocturna. Todas ellas son claves para disminuir las pérdidas y lograr una coexistencia plausible.

Si nos centramos ahora en el problema que supone la extinción de cualquier especie, sabemos que es un fenómeno que ocurre de forma natural en el ecosistema. Pero cuando la acción o, más bien, la intromisión humana en el entorno lo acelera (deforestación, expansión de tierras de cultivo, urbanización del suelo agrícola, caza furtiva, comercio ilegal de especies, etc.), el resultado es devastador para el planeta. Y es que la pérdida de biodiversidad que supone la extinción de cualquier especie altera por completo el ambiente en el que esta habita.

La posible desaparición del lobo ibérico es uno de los casos más controvertidos que existen. Por ello, sería conveniente trabajar esta temática en las aulas desde las etapas educativas más tempranas. Algo que precisa de una formación docente suficiente sobre el tema, entendiendo el verdadero papel que juega esta especie en el ecosistema. En primer lugar, como animal superdepredador situado en la cima de la pirámide trófica, el lobo ibérico es una pieza fundamental, y su desaparición provocaría un gran desequilibrio (Figura 1). Este podría traducirse en:

"Para poder entender el problema que supone velar por su preservación en el ecosistema, se deben tener en cuenta los distintos puntos de vista existentes, basados en intereses económicos y/o ambientales."



- Extinciones en cadena;
- Superpoblación de sus presas (jabalíes, ciervos, cabras, conejos) que, por ser en su mayoría herbívoros, dificultarían la regeneración de los bosques y, con ello, la viabilidad de las explotaciones ganaderas por falta de alimento;
- Propagación de enfermedades infecciosas entre animales y humanos (zoonosis), ya que los lobos se alimentan de animales débiles y enfermos (más fáciles de capturar), así como de carroña.

Si indagamos sobre las ideas alternativas que los recursos didácticos infantiles transmiten sobre esta especie, es frecuente encontrar en dibujos animados, películas y cuentos (p.ej., *Caperucita Roja* y *el Lobo Feroz*; *Los Tres Cerditos*) lobos bípedos [son cuadrúpedos], con aspecto y comportamiento humano (antropomorfismo) [no hablan ni se visiten], que atacan a personas u otros animales, preferiblemente de noche, porque son seres temibles y feroces [huyen de los humanos por instinto]. Lo anterior evidencia la tradicional demonización de esta especie, frente a lo que ocurre en el mismo tipo de recursos con la imagen de otros superdepredadores como el león (p.ej., *El Rey León*). Por ello, es importante desligar dichas ideas del trabajo de aula, salvo que se usen para lograr el cambio conceptual del alumnado al contrastar la información con datos reales. De lo contrario, no es de extrañar que inculcar miedo desemboque en el rechazo del lobo ibérico por parte de la población.

¿Y de quién depende la mala fama del lobo? Para comprenderlo autónomamente, sería interesante plantear a los docentes en formación una actividad de argumentación donde tuvieran que investigar sobre las distintas aristas de este controvertido problema, planteándose:

- ¿Qué diría un ganadero o el dueño de una carnicería sobre la importancia de que existan los lobos?
- ¿Qué diría un animalista, un ecólogo o un profesor de Educación Ambiental sobre este mismo hecho?
- ¿Qué diría el planeta si pudiera hablar sobre lo que supone para él perder biodiversidad?
- ¿Existe alguna manera de llegar a un consenso entre todas las partes?

Una herramienta que facilita la construcción de argumentos sólidos es el diagrama de Toulmin, que insta a considerar los datos y evidencias disponibles o la literatura de referencia para defender una determinada postura; pero también a contemplar posibles contraargumentos y excepciones para las cuales la aserción no sería del todo válida. En este sentido, es importante considerar que la legislación previa obliga a retirar y destruir cadáveres de animales del campo por razones sanitarias. En consecuencia, los carroñeros como el lobo ibérico o el buitre leonado ven limitadas sus posibilidades de alimentación y buscan otras alternativas. Así, la ganadería extensiva pone a su disposición comida fácil que pueden cazar (ovejas, vacas, cabras). Lo que deriva en un elevado número de reses muertas. Gran agravio para los ganaderos, que califican como límite la situación actual de superpoblación de lobos. Por ello, comunidades autónomas como Castilla y León, Cantabria, Asturias o Galicia y varias organizaciones agrarias han recurrido la orden TED/980/2021, solicitando la suspensión cautelar de sus efectos y la consideración del lobo como especie cinegética, al menos hasta que haya una sentencia firme de la Audiencia Nacional. Entre sus argumentos, señalan que los censos que se están considerando para calificar la situación de insostenible datan de 2014, y solicitan un re-



cuento actualizado de ejemplares y manadas de lobo ibérico en España, pues ellos perciben un claro aumento.

¿Qué más debemos tener en cuenta a la hora de trabajar este tema en el aula? Anteriormente, ya hemos señalado la relevancia de un abordaje realista, que no transmita concepciones alternativas. Además, es importante que las actividades sean variadas para lograr tres objetivos diferentes. En primer lugar, la alfabetización conceptual del alumnado sobre la especie. Para ello, convendría introducir variaciones en el método de enseñanza tradicional, dejando a un lado la forma de presentar al personaje del lobo en cuentos como el de *Caperucita Roja* y *el Lobo Feroz*. ¿Por qué no contar otra versión, no más bonita sino más cierta, para ayudar a cambiar la percepción del alumnado sobre estos animales? En este sentido, existen cuentos que narran la historia desde un punto de vista diferente. Por ejemplo, en “*El lobo calumniado*” o “*El Cuento de Caperucita Roja Contado por el*

*Lobo*”, este personaje, en su rol de protector ambiental, regaña a Caperucita por arrancar las flores del bosque o por caminar sola de noche, y se propone darle un escarmiento junto a su “abuelita”. Pero también sería conveniente idear nuevas historias que salven las limitaciones y errores conceptuales detectados en los relatos existentes, y que pongan en valor el verdadero papel del lobo ibérico en el ecosistema.

En un siguiente paso, para lograr la sensibilización del alumnado, se podría presentar la problemática usando noticias sobre la caza furtiva, envenenamientos o leyes antiguas que recompensaban cazar a los lobos. Pero también podríamos concienciar desde la belleza, explicando las asociaciones que se formaron entre el lobo gris y los primeros *Homo Sapiens*, al compartir presas en común; o contando lo que ocurrió en 1995 tras introducir 14 lobos en el Parque Nacional de Yellowstone (Estados Unidos). Estos, gracias a que la intervención humana fue mínima, lograron recuperar

y aumentar la biodiversidad de la zona, lo que enriqueció las interacciones biológicas entre los organismos del ecosistema. Además, impactaron positivamente en la geografía del terreno, cambiando incluso el curso de los ríos (consolidando su cauce, disminuyendo el serpenteo y aumentando la velocidad del agua) al haber más vegetación en las orillas, lo que ayudó a fijar el terreno y a disminuir la erosión (Figura 1).

Y el último objetivo sería el de promover la toma de acción, la parte más difícil de cualquier actividad, ya que busca que los alumnos contribuyan a solventar la problemática implicándose de forma activa. En el contexto de la formación de docentes, el poder de actuación parece lejano si pensamos que, para evitar que una especie desaparezca, hacen falta una gran cantidad de recursos y acciones concretas, tanto a nivel individual como social, que se escapan de la realidad del aula (p.ej., evitar la fragmentación de sus hábitats, perseguir y sancionar duramente la caza ilegal y el

tráfico de especies, crear reservas naturales, llevar a cabo programas de reproducción, reintroducción y mejora genética, etc.). Sin embargo, la toma de acción que está al alcance del profesorado pasa, simplemente, por el diseño e implementación de actividades de Educación Ambiental en las aulas con las que se trabajen todas las dimensiones de la competencia ambiental, y no solo la alfabetización conceptual. Igualmente, difundir los resultados (p.ej., divulgar, tras su diseño colectivo, el cuento realista que se mencionaba anteriormente), también contribuiría a cambiar las percepciones de la sociedad, alfabetizando desde otro enfoque (una suerte de aprendizaje-servicio).

Si relacionamos todo lo anterior con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 que se estarían trabajando, tanto al presentar esta problemática en el aula (Figura 1) como a la hora de proponer soluciones para la misma, en primer lugar, nos encontramos con el ODS 8: *trabajo decente y crecimiento económico*.



Este ODS nos invita a reflexionar sobre la situación económica de los ganaderos, que se ven obligados a competir y no a convivir con el lobo. Además, debemos considerar que, si el lobo desapareciera, muchos animales domésticos tendrían dificultades para alimentarse por la superpoblación de herbívoros que excederían la capacidad de carga del entorno y acabarían con los recursos (¿extinción en cadena?) (ODS 11: *ciudades y comunidades sostenibles*). Respecto al ODS 3: *salud y bienestar*, si desapareciera el lobo del ecosistema se estaría promoviendo la transmisión de enfermedades, ya que este desempeña un papel sanitario (caza animales enfermos y contribuye a eliminar sus cadáveres). Y, si consideramos la *vida de los ecosistemas terrestres* (ODS 15), el lobo es una especie clave para mantener el equilibrio del ecosistema y aumentar la biodiversidad, pues controla el crecimiento de las poblaciones de otras especies. De ahí la relevancia de preservar su presencia en la naturaleza.

En cuanto al planteamiento de soluciones efectivas, estas pasan por la *reducción de las desigualdades* (ODS 10), tanto a nivel global, como estatal y local; y por la existencia de Gobiernos fuertes que establezcan *alianzas/sinergias para lograr los objetivos* (ODS 16 y ODS 17), atendiendo, en la medida de lo posible, a los intereses de todos los implicados. Como ejemplos de medidas a corto plazo, sería conveniente ampliar las ayudas e indemnizaciones a los propietarios de ganado para que puedan seguir llevando a cabo su trabajo y cubrir las pérdidas causadas por los ataques del lobo, teniendo en cuenta la situación económica tan vulnerable que atraviesan los trabajadores del sector primario de la “España vaciada” (ODS 8). Además, se podría aumentar el listado de carnes con denominación de origen en España para reconocer el esfuerzo invertido por los ganaderos. Y a ti, que estás leyendo esto, ¿se te ocurre alguna más?

"No es de extrañar que inculcar miedo desemboque en el rechazo del lobo ibérico por parte de la población."

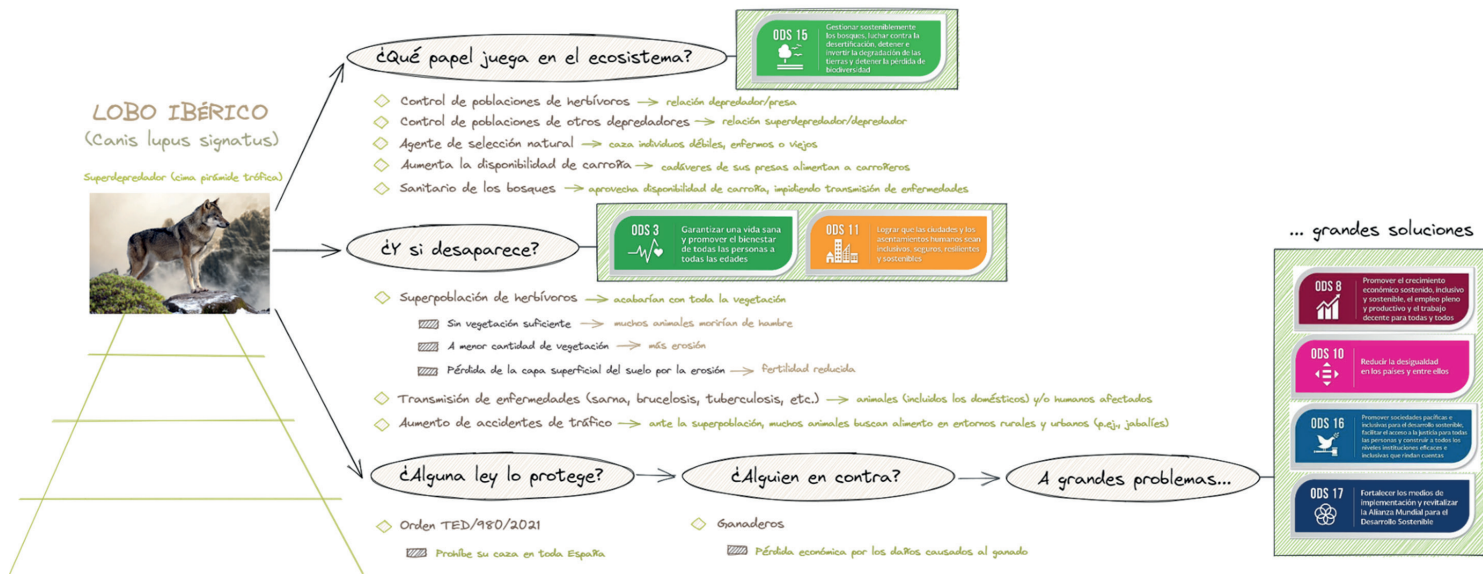


Figura 1. ¿Por qué es importante la conservación del lobo ibérico en el ecosistema? Relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.